

¿Inmersos/as en un falso Aleph?

La educación superior en la postpandemia

Adriana Fontana, Paula Fernández y Paola Roldán

Instituto Superior de Estudios Pedagógicos de Córdoba



Decisión pedagógica - arquitectura digital - política educativa

Palabras
Clave

En este seminario nos propusimos analizar una experiencia institucional que se inició en el 2016 cuando el Instituto Superior de Estudios Pedagógicos (ISEP)¹ adoptó la modalidad combinada². Esto es, una oferta de formación que combina encuentros presenciales –en los Institutos de Formación Docente (IFD) de la provincia de Córdoba– con clases en aulas virtuales. Proponemos analizar este dispositivo de formación a partir del concepto de *entorno sociotécnico* (Dussel, 2020), según el cual los espacios, tiempos, artefactos y acciones pedagógicas se relacionan de un modo singular. De la misma manera, abordamos las tecnologías digitales en el proceso formativo dando atención a lo que ofrecen y a sus modos de actuar. Es decir, a los criterios de permisibilidad que toda técnica impone, sea digital o analógica. Finalmente, para analizar algunas tensiones que atraviesan la política, la pedagogía y la arquitectura de la educación superior en línea, nos apoyamos en la controvertida recomendación que Jorge Luis Borges le da a Carlos Argentino Daneri cuando le dice que se aleje “de la perniciosa metrópoli, que a nadie ¡créame, que a nadie! perdona” (Borges, 1949)³.

Sobre el desarrollo del seminario

Dentro del abanico de problemas que aquejan a la educación superior en la postpandemia, en este encuentro elegimos hacer referencia a uno que es necesario abordar a pesar de

1 El Instituto Superior de Estudios Pedagógicos fue creado por el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba en el marco de la Dirección General de Educación Superior mediante el Decreto 369/16.


2 Desde el 2016 el Instituto denomina la modalidad de cursado como “Combinada”.

3 El *Aleph* es uno de los libros de cuentos más representativos del escritor argentino Jorge Luis Borges. Publicado por primera vez en 1949, fue reeditado por el autor en 1974 y difundido por diversas editoriales.

lo complejo que resulta enunciarlo. La pregunta que mejor podría definirlo sería: ¿la educación superior avanza hacia el formato digital? Si bien esta posibilidad se discute desde hace varios años, fue la pandemia por COVID-19 y el consecuente Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) lo que impuso la enseñanza remota en las instituciones educativas de todos los niveles. ¿De qué manera impacta este cambio de escenario en la formación docente?, ¿cuál es el alcance de ese viraje a la modalidad virtual?

En el cuento de Borges (1949), Carlos Argentino Daneri descubre, en el sótano de su casa, un mundo al que decide llamar el Aleph: uno de los puntos del espacio que contiene todos los puntos: un punto que contiene el mundo. Con esto, no solamente atrapa la curiosidad de Borges –y la de todos/as nosotros/as–, sino que también despierta sus sospechas: el narrador-autor encuentra buenos motivos para sospechar de la falsedad del Aleph. ¿Acaso Borges ya imaginaba el ultramundo que luego describió Baricco?:

Vi el populoso mar, vi el alba y la tarde, vi las muchedumbres de América, vi una plateada telaraña en el centro de una negra pirámide, vi un laberinto roto (era Londres), vi interminables ojos inmediatos escrutándose en mí como en un espejo, vi todos los espejos del planeta y ninguno me reflejó, vi en un traspatio de la calle Soler las mismas baldosas que hace treinta años vi en el zaguán de una casa en Fray Bentos, vi racimos, nieve, tabaco, vetas de metal, vapor de agua, vi convexos desiertos ecuatoriales y cada uno de sus granos de arena, vi en Inverness a una mujer que no olvidaré, vi la violenta cabellera, (...) vi el Aleph, desde todos los puntos, vi en el Aleph la tierra, y en la tierra otra vez el Aleph y en el Aleph la tierra, vi mi cara y mis vísceras, vi tu cara, y sentí vértigo y lloré, porque mis ojos habían visto ese objeto secreto y conjetural, cuyo nombre usurpan los hombres, pero que ningún hombre ha mirado: el inconcebible universo (Borges, 1949 *apud*. Baricco, 2019: 35).

A mediados de 2021 comenzó a circular el “Manifiesto Virtualista Radical” , del movimiento homónimo. Un documento que, entre otras cosas, presenta el argumento de la inclusión. Como Borges en *El Aleph*, nosotras también sospechamos del precipitado pasaje a la virtualidad de la educación superior y queremos poner en común algunas preguntas, dudas e inquietudes que nos genera este nuevo escenario.

Sabemos que en la educación superior el debate por la inclusión está abierto desde hace tiempo. Sin embargo, hoy se resignifica. ¿Podemos hablar de inclusión y democratización sólo porque la virtualidad permite que las personas ahorren dinero en traslados o mudanzas para poder estudiar? Desde ya, no es un asunto menor, pero ¿alcanza con eso?, ¿qué se gana y que se pierde al dar clases sólo en aulas virtuales?, ¿cuáles son las diferencias entre “dar clases” en un aula virtual y hacerlo en las aulas “físicas” de una universidad o de un profesorado?, ¿sabemos algo acerca de los procesos de estudio, de enseñanza y de aprendizaje en la virtualidad?, ¿cómo se resignifica la presencialidad?, ¿qué aporta al proceso de transmisión el análisis del dispositivo sociotécnico en el que se desarrolla todo proceso de formación? Desde nuestra perspectiva, no podemos abandonar el debate pedagógico que atraviesa actualmente a las políticas de la educación superior en un contexto signado por las tecnologías digitales que, como medios y recursos, son ya ineludibles.

Organizamos, entonces, esta presentación alrededor de las preguntas que compartimos antes y en función de tres dimensiones de análisis: las decisiones pedagógicas que sostienen una propuesta; la materialidad que estas asumen paradójicamente en la arquitectura digital del entorno virtual; y las definiciones de la política en las que se han sostenido en esta etapa. Las tres dimensiones funcionan entrelazadas, por eso, son difíciles de separar y de distinguir. Sin embargo, requieren de acciones específicas bien diferenciadas para garantizar el cuidado de cada una de las propuestas formativas. Pensar pedagógicamente una propuesta supone considerar las acciones políticas sobre las que la formación docente se enuncia, se presenta y se propone. A su vez, supone diseñar de modo consistente –en términos teóricos y prácticos– la arquitectura en la que se navega, en la que se expresan, también, desarrollos disciplinares y didácticos. ¿Cuáles son esos desarrollos?, ¿cómo “entran”? ¿qué lugar tiene en ese entorno de navegación?, ¿qué criterios de permisibilidad admiten y cuáles no?

Para realizar ese análisis en lo que dura este encuentro, nos centraremos en una propuesta de formación desarrollada en el 2020⁴: la actualización académica “Enseñar con herramientas digitales”. Se trata de una propuesta de formación que se extiende durante un año calendario y se inscribe en el marco del Programa de Educación y Medios Digitales del ISEP. Si bien el programa se había iniciado con anterioridad al 2020, es posible decir que fue especialmente pensado, diseñado e implementado al calor del escenario de excepcionalidad que presentó la pandemia. En el ISEP ya veníamos reflexionando en torno a los medios digitales –qué hacer y cómo usarlos en contextos educativos–, sin embargo, la pandemia profundizó las preguntas sobre los nuevos escenarios de enseñanza que comenzaban a imponerse. A partir de estas circunstancias, la educación superior (al igual que los otros niveles), debió desarrollarse completamente en entornos virtuales.

Uno de los módulos del plan de estudio de la Actualización es el “Laboratorio de curaduría de materiales digitales”, que propone un recorrido inmersivo, exploratorio y profundamente experiencial. Elegimos comentar este módulo puesto que en su diseño y montaje pueden verse materializadas la pedagogía, la política y la arquitectura digital sobre la que se configura la propuesta. El entorno sociotécnico se materializa, de alguna manera, en la interfaz de este espacio virtual. Las imágenes que siguen funcionan como ejemplo de algunas de estas cuestiones que más arriba señalamos, dignas de someter a análisis:

4. La carrera inició en octubre de 2020 con el módulo introductorio y a finales de 2021 ya había tenido los/as primeros/as egresados/as.

"La arquitectura, el diseño, la forma de un dispositivo sociotécnico"



"La arquitectura, el diseño, la forma de un dispositivo sociotécnico"



¿Sobré qué decisiones pedagógicas, didácticas, técnicas y políticas se construye la propuesta? Podemos aquí mencionar algunas de las más urgentes:

Sobre el saber que se transmite. El saber que propone la formación docente en ISEP está siempre atento a la preocupación por las prácticas, entendida como el hacer-reflexivo y cotidiano que desafía a quien enseña (en cualquiera de los niveles educativos). Esta preocupación implica pensar qué se va a enseñar, pero también, de qué manera se hará. Esta preocupación histórica del oficio docente se ha resignificado al calor de los nuevos escenarios. La propuesta que aquí analizamos ofrece alternativas diferentes de navegación y conceptualización, entendiendo que este saber es complejo, múltiple y heterogéneo. Por eso, se organiza en tres casos, que

pueden navegarse según los interrogantes de cada cursante: ¿cuáles son las discusiones conceptuales del campo disciplinar?, ¿cómo disponerlas a los/as colegas cursantes?, ¿desde qué lugares se pueden articular miradas complementarias?

Sobre las formas, una categoría estética que puede ser considerada política. En distintos trabajos, Jacques Rancière afirma que la estética –que se vincula con la belleza– puede también expresar una política, según las posiciones de los cuerpos, de las cosas, de los artefactos; según las relaciones que admiten. En este sentido, observamos aquello que logra expresarse en el diseño de las aulas, de las clases. Entonces ¿qué vemos y qué podemos cuando navegamos por las aulas virtuales?

Sobre el oficio docente y los haceres en el aula. Como planteamos antes, la intervención docente y la particular especificidad que supone la enseñanza exigen que el dispositivo dé cuenta de los conceptos centrales vinculados al oficio docente. Por ello, se desarrolla en una clase –y se expresa en el dispositivo técnico– una concepción que reconoce el trabajo de enseñar como un hacer artesanal, que no excluye la técnica ni la tecnología, sino que reflexiona sobre ellas y las pone al servicio de la intencionalidad pedagógica (Fontana, 2020). La propuesta aquí referida presenta estas cuestiones y los modos en que nos interpelan, poniendo en situación a los personajes en cada caso. La propuesta incluye relatos de personajes que fueron cuidadosamente guionados, pensados y revisados para que habilitaran la oportunidad de dar estas discusiones pedagógicas ancladas en diferentes experiencias.

A modo de final abierto, planteamos algunas preguntas acerca de los saberes que ponderamos en la formación docente: ¿qué desafíos nos depara este tiempo?, ¿qué sucede con el adentro y el afuera del Aleph, con ese punto que parece contenerlo todo? En la construcción de respuestas, nos ayudan las palabras de Anne Barrère (2002), quien sostiene que el aula debe tener puertas entornadas, entreabiertas, de modo tal que pueda generarse intimidad y confianza sin ceder a lo familiar y construir lo público y lo común. Porque “el mundo, si es mundo, tiene el poder de agrupar, relacionar y separar; acerca pero también distancia, y así evita que nos caigamos unos sobre los otros” (Arendt, 1958/1996 *apud*. Dussel, 2021: 62).

Referencias bibliográficas

- BARRÈRE, Anne (2002): *Les enseignants au travail*. Paris: L'Harmattan.
- BARICCO, Alessandro (2019): *The Game*. Barcelona: Anagrama.
- BORGES, Jorge Luis (1949): *El Aleph*. Buenos Aires: Losada.
- DUSSEL, Inés (2021): *Una mirada sobre el mundo*. Buenos Aires: [en prensa].
- FONTANA, Adriana (2021): “Dar clase, una cuestión de oficio”, en: Módulo “Nuevos escenarios para dar la clase”. Actualización Académica Enseñar con Herramientas digitales. Instituto Superior de Estudios Pedagógicos. Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba.